

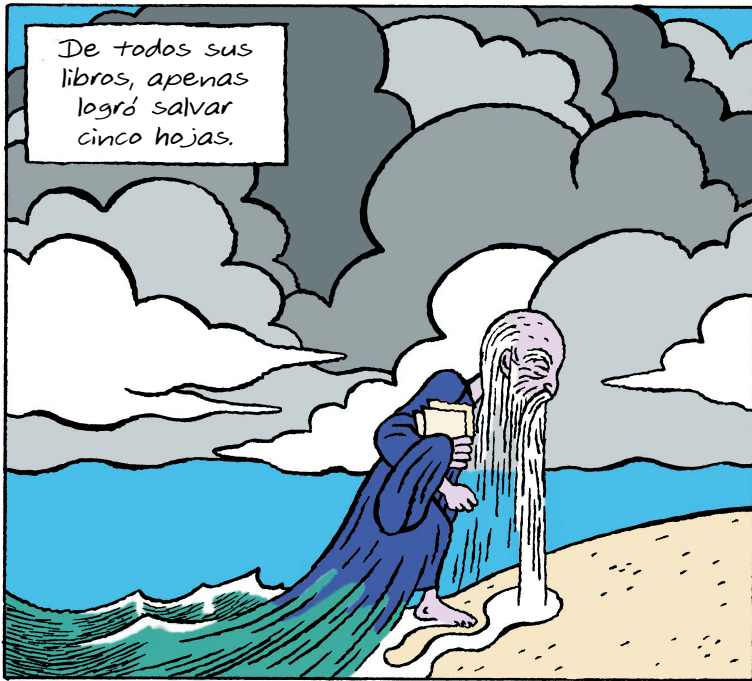


y cuando llegó la noche cuatrocientos ochenta y dos, Sherezade empezó su relato:

Cuentan que hace mucho, mucho tiempo, había un sabio llamado Daniel, que tenía multitud de discípulos.

Todos se inclinaban ante su autoridad y su sabiduría.

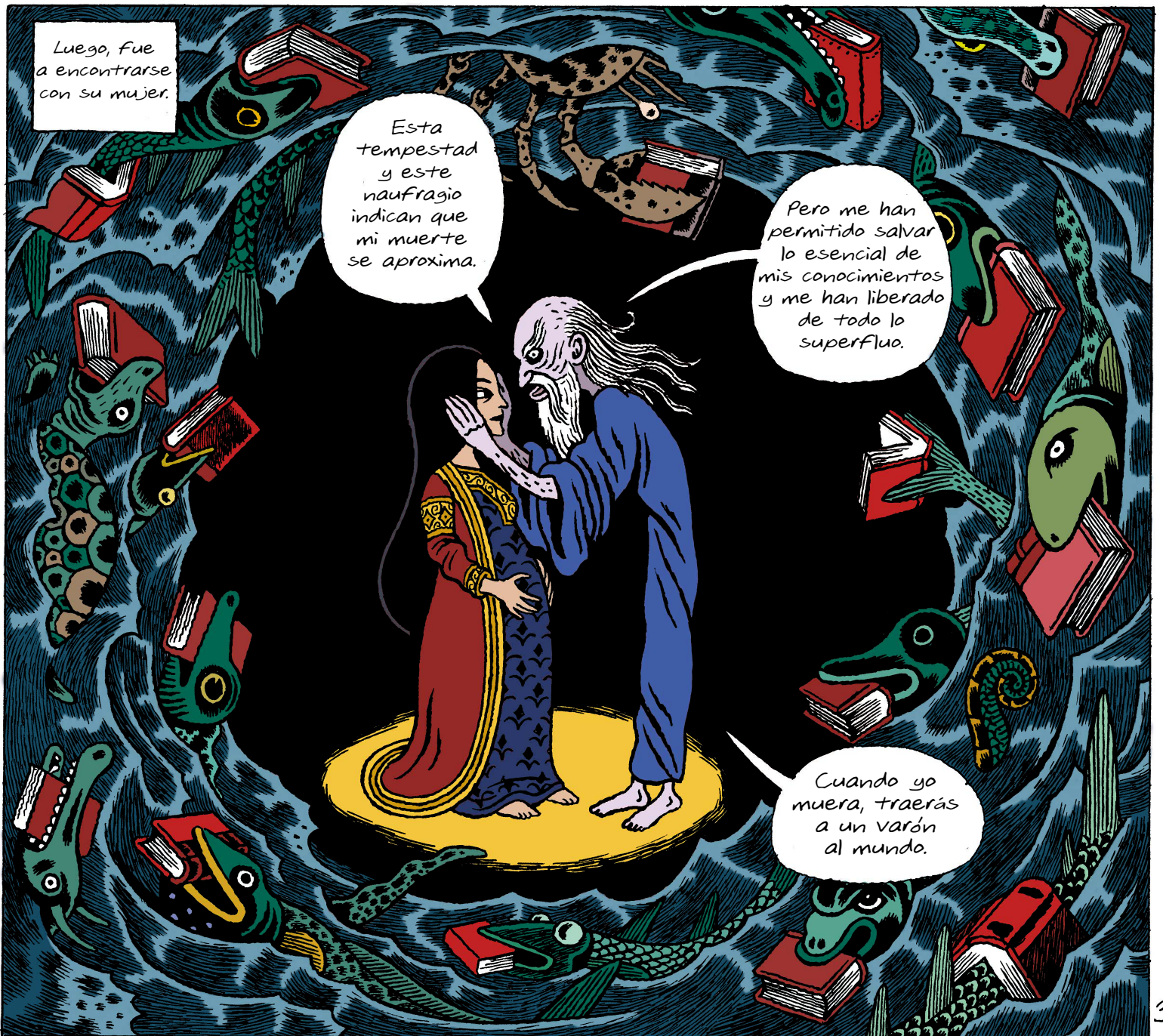




De todos sus libros, apenas logró salvar cinco hojas.



y al regresar a casa guardó esas hojas en un cofre.

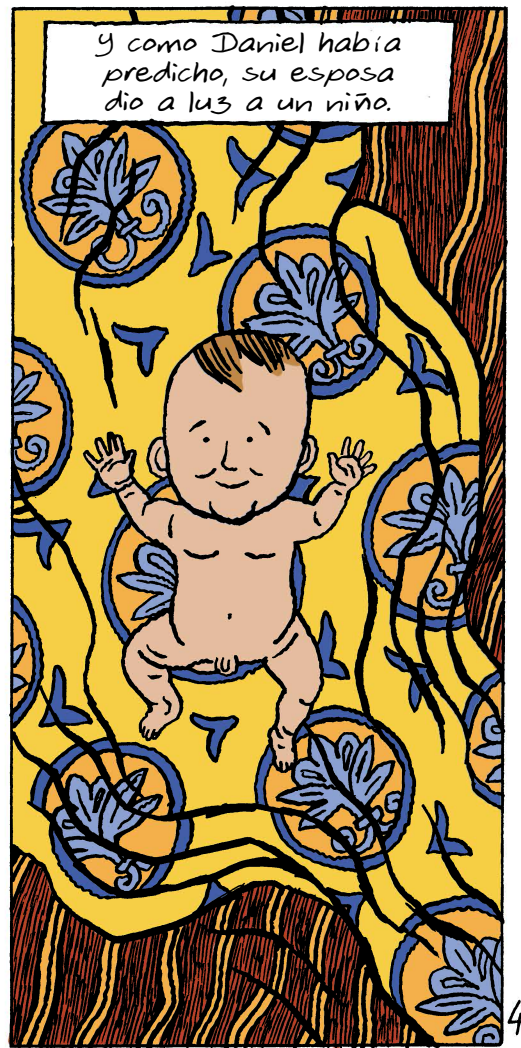


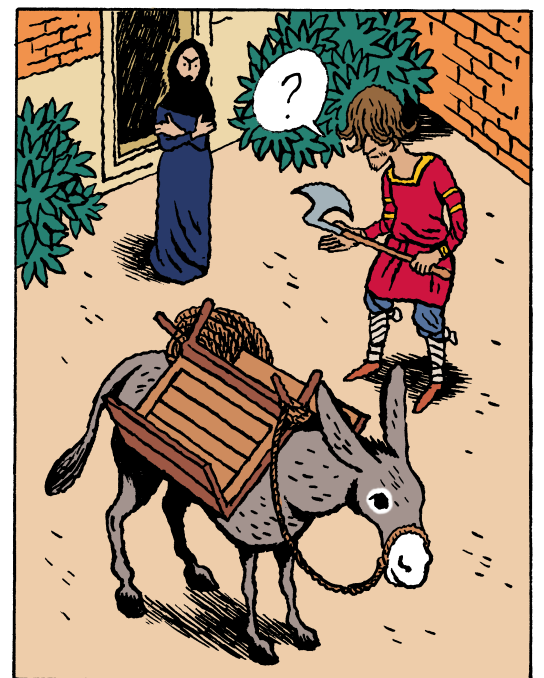
Luego, fue a encontrarse con su mujer.

Esta tempestad y este naufragio indican que mi muerte se aproxima.

Pero me han permitido salvar lo esencial de mis conocimientos y me han liberado de todo lo superfluo.

Cuando yo muera, traerás a un varón al mundo.





Un día, el grupo fue sorprendido por una tormenta.



¡Va a caer una buena!

Vayamos a esa cueva.



Vaya, si que es profunda ...



No se ve nada...



